



Iker Ochotorena

# Perfect emptiness





Despite the OOAA's recent success, the inquisitive but calm architect Iker Ochotorena (San Sebastian, 1984), founder and director of this successful architectural firm based in Madrid, seems oblivious to the media buzz surrounding him. He greets each day with a gentle shyness and his movements are neither studied nor conceited but instead stem from a creative discipline rooted in humility. Sheltered from Madrid's hot July sun, we chat about his work and theorise on the past, present and future of architecture.

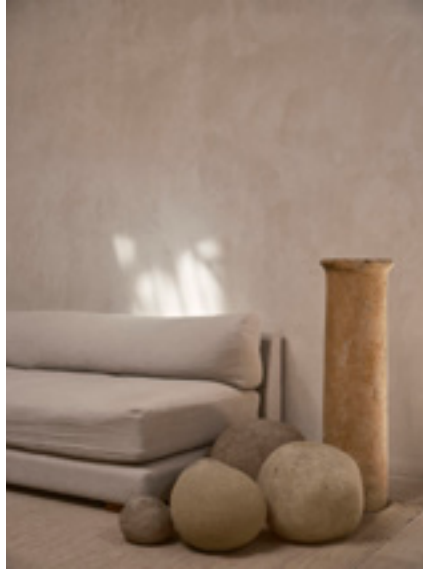
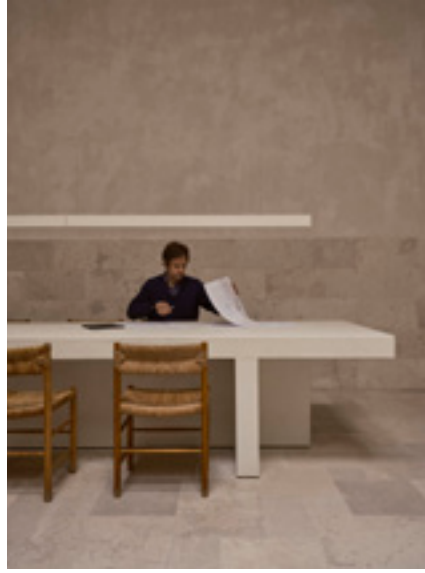
The simple – but not banal – look of OOAA's projects is a clear reflection of this Basque architect's character. Excess is a trait that doesn't represent him at all. On the contrary, it's in emptiness that he finds his inspiration when designing a space – a creative discourse that was articulated by Jorge de Oteiza and the way in which he praised space. "He's perhaps the artist who is most dedicated to emptiness and who makes the best use of it. I've followed him for a long time and his influence is clear in everything I've read about him." Maybe Iker's interest in Oteiza's discourse has something to do with their Basque roots. "Someone once described Oteiza as being dark and vertical, while Joaquín Sorolla

was blue and horizontal – but I can't remember who. Perhaps there is something that is unrelated to building style but has something to do with a tougher image. I find the rawness of naked architecture attractive."

The truth is that an ode to emptiness is part of OOAA's identity. "It happens naturally. I believe in adding value to bare spaces," explains Iker, whose own architectural ethos aims to create a refuge: "For me, home is a place where you feel protected from what's going on outside, a place that must convey a sense of calm." It is this understanding of home and privacy that makes interior design a fundamental aspect for Iker. "During the Renaissance, architecture and art were merged into one. Furniture has to play that same role. In other words, no single element should stand out above the rest. The overall experience of a space is about creating an ambiance."

Iker started on his own architectural work while he was completing his final university project in Madrid. A couple of complete refurbishments came up – one from a relative and the other from an acquaintance – and the rest is history. In 2011, he set up his own studio, and had to expand it only four years later. Although from the outside it looks as



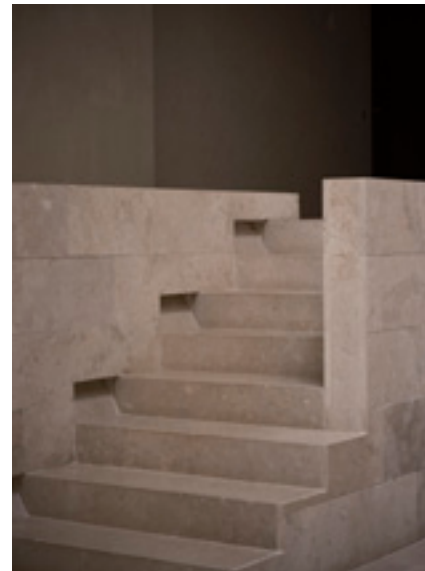


"For me, home is a place where you feel protected from what's going on outside, a place that must convey a sense of calm."

though everything happened very quickly, his steps have been firm and confident, perhaps strengthened by his father, from whom he inherited his love of architecture. "My father had a studio in San Sebastian and I began working on some of his projects. He studied in Mexico and was involved in a lot of construction over there. It took him a long time to get his degree validated in Spain, which is why he never had a very large studio and why he dedicated his career to designing single-family homes. Ever since I was a child, I've been connected to architecture in some way because of him. I've always been interested in it, although it wasn't something that he particularly instilled in me or my brother."

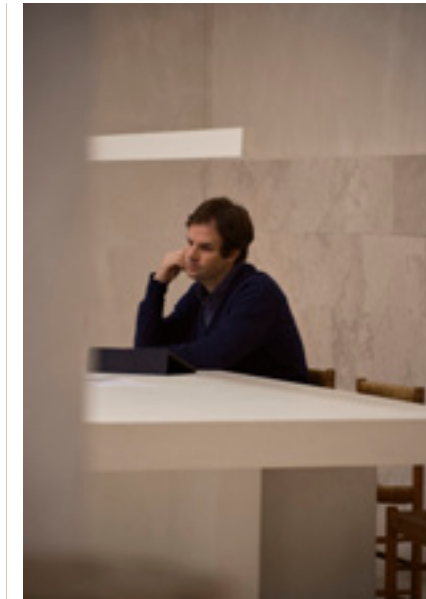
After discussing the past and the present, I'm intrigued to know if Iker has an idea of what the house of the future will or should look like: "In my opinion, there are two aspects: In a world where high tech is becoming so prevalent and everything once revolved around perfection, stainless steel and industrialised processes, it seems that craftsmanship and imperfection are now being valued once again. There's also the matter of sustainability, which is also a cornerstone of architecture. As good architecture is all about function, it is clearly connected with the concept of sustainability right from the start."

A question that comes to mind listening to Iker's words is whether it's really possible to design timeless architecture: "Yes, it is if we associate timelessness with the most primitive or artisanal construction methods, which results in an elemental, restrained and simple style." ○



# Perfecta vacuidad

Iker Ochotorena



A pesar del dulce momento que OOAA está viviendo desde hace un par de años, el inquieto pero calmado arquitecto Iker Ochotorena (San Sebastián, 1984), fundador y director del exitoso estudio de arquitectura situado en Madrid, parece ajeno a la expectación mediática generada a su alrededor. Con una dulce timidez a la que parece enfrentarse cada día, su gesto no parece tener origen en la impostura o el ego sino en una disciplina de creación que nace desde la humildad. Cobijados del sol madrileño del mes de julio, charlamos acerca de su trabajo y teorizamos sobre el pasado, el presente y el futuro de la arquitectura.

La apariencia sencilla pero no banal de los proyectos OOAA es claro reflejo del carácter de este arquitecto vasco. El exceso es un rasgo que no le representa en absoluto. Muy al contrario, es en la vacuidad donde haya el camino a seguir a la hora de idear un proyecto. Un discurso creativo que verbaliza a través de Jorge de Oteiza y la forma en que éste elogió el espacio. “Es quizá el artista vasco que más y mejor se dedicó al vacío. Yo lo he seguido muchísimo y su influencia es clara en todo lo que he leído en él”. Puede que el interés de Iker por el discurso de Oteiza tenga algo que ver con las raíces vascas de ambos. “No sé quién decía que Oteiza era oscuro y en vertical y Joaquín Sorolla era azul y en horizontal. Hay algo ahí que quizá no está relacionado con un estilo de cons-

trucción, pero sí con una imagen más dura. Esa crudeza que tiene la arquitectura desnuda, me resulta atractiva”.

Lo cierto es que la oda al vacío forma parte de la identidad de OOAA. “Sucede como un proceso natural. Yo creo en poner en valor el espacio desnudo”, explica Iker, quien se encuentra articulando un tratado arquitectónico propio cuyo objetivo es la creación de un refugio: “El hogar entendido como el sitio en el que te sientes protegido de lo que pasa en el exterior, donde se debe transmitir calma”. Es por esta forma de entender el hogar y la privacidad que para Iker el interiorismo es una parte fundamental. “En el Renacimiento, la arquitectura y el arte se fundían en un todo. El mobiliario ha de tener ese mismo papel. Es decir, ningún elemento debe destacar sobre el resto. La experiencia total de un espacio debe crear un ambiente”.

Iker comenzó a firmar sus propios trabajos cuando estaba con el proyecto fin de carrera en Madrid. En ese momento surgieron un par de reformas integrales —una de un familiar y otra de un conocido— y desde entonces no ha parado. En 2011 oficializó la creación de su propio estudio que tan sólo cuatro años después vió la necesidad de ampliar. Aunque desde fuera pareciera que todo ha ido muy rápido, sus pasos son firmes y seguros, quizá afianzados por su padre, de quien heredó el amor por la ar-

quitectura. “Mi padre tenía un estudio en San Sebastián y yo empecé trabajando en algunos de sus proyectos. Él estudió en México y realizó bastante obra allí. Convalidar el título en España le llevó bastante tiempo, por eso nunca tuvo un estudio muy grande y se dedicó a las viviendas unifamiliares. Desde pequeño he estado conectado de alguna manera con la arquitectura por mi padre. Siempre me ha interesado aunque no es algo que nos haya inculcado especialmente a mí o a mi hermano”.

Después de hablar del pasado y del presente, me intriga saber si Iker tiene una idea de cómo será o cómo debería de ser la casa del futuro: “En mi opinión, hay dos cosas: En un mundo donde el *high tech* estaba cobrando mucha presencia y todo era perfección, acero inoxidable y un proceso industrializado, parece que la artesanía y la imperfección se ponen hoy en valor. Y por otro lado, el tema de la sostenibilidad que también es un fundamento de la arquitectura. Porque la buena arquitectura tiene que ver con la función, tiene que ver con la sostenibilidad desde el principio”.

Una cuestión que ronda mi cabeza a colación de las palabras de Iker es si realmente puede existir una arquitectura atemporal: “Sí, si asociamos la atemporalidad a los modos de construcción más primitivos o artesanales, lo que deriva en un estilo elemental, moderado y sencillo”. ○